INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA PARA LA PREVENCIÓN DEL CIBERBULLYING EN ADOLESCENTES

Montoya Romero, Herlinda[1] – *Sánchez Villarroel, Marhilde*[2]

RESUMEN

El presente artículo expone el diseño de un programa de intervención socioeducativa basado en el empoderamiento, orientado a prevenir el ciberbullying en adolescentes de 13 a 15 años de las Instituciones Educativas del municipio de Soledad, Atlántico. Esta investigación surge ante la necesidad de fortalecer los esfuerzos preventivos existentes, proponiendo un enfoque innovador y contextualizado, sustentado en los aportes de Kowalski et al. (2009), Freire (1970) y la Ley 1620 de 2013, desde perspectivas educativas, psicológicas y normativas. Se adopta el paradigma interpretativo, con método fenomenológico, tipo proyectivo y diseño no experimental, transeccional y de campo. Para la recolección de datos se aplicaron entrevistas y grupos focales a estudiantes y docentes orientadores. Los resultados revelan que los estudiantes reconocen el fenómeno del ciberbullying y sus manifestaciones, pero carecen de herramientas para enfrentarlo, lo que evidencia la necesidad de una educación preventiva fundamentada en el empoderamiento. Los docentes orientadores, por su parte, muestran dominio conceptual sobre el tema y subrayan la importancia de incorporar a los estudiantes en el diseño y ejecución de estrategias de prevención. Asimismo, se resalta que estas acciones deben partir de un enfoque integral que contemple la formación en competencias socioemocionales, la participación activa del estudiantado y la colaboración de toda la comunidad educativa. Se concluye que una intervención socioeducativa eficaz debe propiciar el desarrollo de habilidades que fortalezcan la autorregulación emocional, la toma de decisiones y el uso responsable de las tecnologías digitales.

***Palabras claves**: Ciberbullying, Empoderamiento, Prevención, Adolescencia, Intervención socioeducativa*

SOCIO-EDUCATIONAL INTERVENTION FOR THE PREVENTION OF CYBERBULLYING IN ADOLESCENTS

ABSTRACT

This article presents the design of a socio-educational intervention program based on empowerment, aimed at preventing cyberbullying among adolescents aged 13 to 15 in educational institutions in the municipality of Soledad, Atlántico. This research arises from the need to strengthen existing preventive efforts, proposing an innovative and contextualized approach, supported by the contributions of Kowalski et al. (2009), Freire (1970), and Law 1620 of 2013, from educational, psychological, and regulatory perspectives. The interpretive paradigm is adopted with a phenomenological method, projective type, and non-experimental, cross-sectional, and field design. Data collection was carried out through interviews and focus groups with students and guidance counselors. The results reveal that students recognize the phenomenon of cyberbullying and its manifestations but lack the tools to confront it, highlighting the need for a preventive education based on empowerment. Guidance counselors, for their part, show conceptual knowledge of the topic and emphasize the importance of involving students in the design and implementation of preventive strategies. It is also emphasized that these actions must start from a holistic approach that includes the development of socio-emotional competencies, active student participation, and collaboration from the entire educational community. The study concludes that an effective socio-educational intervention must foster the development of skills that strengthen emotional self-regulation, decision-making, and the responsible use of digital technologies

***Keywords:** Cyberbullying, Empowerment, Prevention, Adolescence, Socioeducational intervention*.

[1] Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología (Panamá). Email: herlindamontoyaromero@gmail.com

[2] Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología (Panamá). Email: marildesanchez.doc@umecit.edu.pa

Introducción

El ciberbullying se ha consolidado como una forma de violencia digital con efectos significativos en la salud emocional, social y académica de los adolescentes. En Colombia, su abordaje sigue siendo limitado, en contextos escolares vulnerables donde el acceso a herramientas preventivas es escaso. Este fenómeno, mejorado por el anonimato y la amplia difusión que permiten las tecnologías, demanda intervenciones educativas integrales que promuevan la participación activa de los estudiantes y fortalezcan sus capacidades para afrontar situaciones de acoso en línea.

Este artículo presenta los resultados de una investigación cualitativa desarrollada en las instituciones educativas Jesús Maestro F.M.S.D. (Fundación Mario Santo Domingo) y Técnica Tajamar, en el municipio de Soledad, Atlántico - Colombia. A partir del análisis de experiencias, conocimientos y prácticas de estudiantes y docentes orientadores, se plantea una propuesta que articula el desarrollo de habilidades socioemocionales con la construcción de entornos escolares seguros, respetuosos y participativos.

El propósito del mismo fue diseñar un programa de intervención socioeducativa fundamentado en el empoderamiento, orientado a la prevención del ciberbullying en adolescentes de 13 a 15 años de las Instituciones Educativas del municipio de Soledad, Atlántico, en la Institución Educativa Jesús Maestro F.M.S.D. (Fundación Mario Santo Domingo) y la Técnica Tajamar. Dicho programa pretende generar estrategias que promuevan el reconocimiento, la comprensión y la acción responsable frente a las conductas de ciberacoso, involucrando a la comunidad educativa para fortalecer un ambiente seguro y respetuoso. La importancia de esta iniciativa radica en la necesidad de abordar un problema creciente que afecta la salud emocional y social de los jóvenes en entornos digitales, contribuyendo así a la formación integral de los estudiantes.

Para cumplir con el propósito planteado, la investigación se enfoca en dos objetivos específicos importantes; el primero, busca explorar los conocimientos y sentidos que asignan a sus vivencias estudiantes entre 13 y 15 años relacionadas con el ciberbullying, con la intención de comprender desde sus puntos de vista la naturaleza y la influencia de este fenómeno. En segundo lugar, se pretende identificar los saberes, interpretaciones, experiencias en el manejo y estrategias preventivas que los docentes orientadores de las mismas instituciones educativas aplican frente al ciberbullying, para integrar estos aspectos en la elaboración del programa de intervención. De esta forma, se asegura un enfoque integral y adaptado que atienda las realidades y necesidades particulares del entorno escolar.

Antecedentes

Un estudio relevante sobre el ciberbullying lo realizó Seade (2024) en Ecuador, donde evidenció que las competencias socioemocionales de los adolescentes actúan como factores protectores frente al ciberacoso. La investigación concluyó que aquellos jóvenes con habilidades para gestionar sus emociones y resolver conflictos de manera asertiva tienen menores probabilidades de ser víctimas de ciberbullying. Este hallazgo subraya la importancia de integrar la educación emocional en los programas de prevención, destacando que la formación en competencias socioemocionales puede reducir significativamente la vulnerabilidad de los adolescentes ante este fenómeno. A su vez, otras

investigaciones, como la de Escobar (2022), refuerzan la idea de que tanto el contexto escolar como el familiar tienen un impacto significativo en la prevalencia del ciberbullying, lo que resalta la necesidad de involucrar a toda la comunidad educativa en la prevención.

En el contexto colombiano, Mojica (2022) realizó una investigación en Bogotá sobre la percepción que tienen los adolescentes sobre el ciberacoso y cómo sus experiencias en línea afectan sus relaciones sociales y escolares. El estudio reveló que, a pesar de que los adolescentes son nativos digitales, carecen de las herramientas emocionales necesarias para enfrentar situaciones de ciberbullying, lo que los hace más vulnerables. Este hallazgo resalta la necesidad de incorporar estrategias de alfabetización emocional en los programas educativos, permitiendo a los jóvenes reconocer y gestionar las agresiones digitales. Por otro lado, Bustos (2021), en su estudio en Fontibón, Bogotá, señala que el uso excesivo de redes sociales como Instagram y Facebook está relacionado con la presión social entre los adolescentes, lo que puede aumentar las conductas de ciberbullying. Estos estudios subrayan la urgencia de promover un uso responsable y saludable de las redes sociales en los programas educativos.

Bases Conceptuales

Ciberbullying

El ciberbullying se refiere al uso intencional de tecnologías digitales para hostigar o dañar a otra persona, extendiendo las agresiones más allá del espacio escolar hacia el entorno virtual. A través de plataformas como redes sociales y aplicaciones de mensajería, el agresor puede mantener el anonimato, lo que dificulta la identificación y aumenta el sufrimiento emocional de la víctima (Smith y Slonje, 2008). La permanencia indefinida de los contenidos ofensivos en internet agrava el impacto psicológico, dificultando la recuperación de la víctima (Kowalski et al., 2009). Esta modalidad de acoso, más discreta, pero de mayor alcance y duración, requiere enfoques preventivos que no solo consideren el entorno digital, sino también el bienestar emocional de los adolescentes (Belsey, 2000).

Según Kowalski et al. (2014), el ciberbullying es un fenómeno destructivo que afecta principalmente a los adolescentes y se ha intensificado con el uso de las tecnologías digitales. Este tipo de acoso, que se lleva a cabo a través de plataformas digitales, tiene un alcance mayor que el *bullying* tradicional, ya que los agresores pueden actuar de forma anónima y las víctimas son acosadas constantemente, incluso fuera del entorno escolar. El impacto psicológico del ciberbullying es profundo, causando ansiedad, depresión e incluso pensamientos suicidas, debido a la dificultad para encontrar un espacio seguro. Por ello, es fundamental que las intervenciones educativas promuevan el manejo de emociones y conductas en línea, fomentando el uso responsable de las redes y relaciones saludables en el ámbito digital.

Empoderamiento

El empoderamiento, según Ballesteros y Moreno (2023), es el proceso en el que las personas ganan control sobre sus vidas, fortalecen su autonomía y desarrollan confianza en sus capacidades para tomar decisiones y enfrentar retos, como el ciberacoso. En el ámbito educativo, este proceso beneficia tanto a nivel individual como colectivo, fomentando un ambiente escolar respetuoso y colaborativo. Al reconocer sus habilidades y

derechos, los estudiantes se sienten más seguros para defenderse y apoyar a sus compañeros, lo que contribuye a crear espacios más solidarios. El empoderamiento no solo favorece la autonomía personal, sino que también promueve la responsabilidad colectiva y la transformación social, convirtiéndolo en una herramienta clave para la prevención del ciberacoso (Zimmerman, 2020).

Adolescencia

La adolescencia, que abarca de los 10 a los 19 años, es una etapa de intensos cambios físicos, psicológicos y sociales. Durante este período, los adolescentes experimentan transformaciones hormonales que aumentan la impulsividad y la inclinación a comportamientos de riesgo, como el ciberacoso (Borras, 2014). La búsqueda de identidad y la presión por encajar en grupos sociales también incrementan la probabilidad de ser víctimas o agresores en situaciones de acoso digital. Por ello, es fundamental que las intervenciones educativas se centren en el desarrollo de habilidades socioemocionales, fomentando la autoestima y la autorregulación. Estas herramientas ayudan a prevenir el ciberacoso y fortalecen la capacidad de los adolescentes para enfrentar los retos emocionales y sociales de esta etapa, contribuyendo a su desarrollo integral (Moreno, 2015).

Intervención socioeducativa

La intervención socioeducativa consiste en un conjunto de acciones diseñadas para transformar situaciones sociales y emocionales, promoviendo el desarrollo integral de las personas. Estas acciones, como señalan Cuadrado y Roldán (2020), buscan mejorar la convivencia escolar y ayudar a los estudiantes a reconocer y gestionar situaciones de acoso digital. La participación activa de los jóvenes en la creación de estas estrategias aumenta el compromiso y favorece la efectividad de las soluciones (Melendro, 2014). Para una intervención exitosa, es crucial realizar un diagnóstico previo y contar con la colaboración de estudiantes, docentes y familias, adaptando las acciones según las necesidades detectadas. Esto contribuye a crear ambientes seguros, fortalecer el sentido de pertenencia y promover la prevención del ciberacoso.

Prevención del ciberbullying

La prevención del ciberbullying es clave para crear entornos escolares seguros y saludables. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) establece tres niveles de prevención: primaria, secundaria y terciaria. La prevención primaria se enfoca en promover habilidades emocionales y sociales, así como en el uso responsable de las tecnologías, mientras que la prevención secundaria busca identificar señales tempranas de ciberacoso y mitigar sus efectos. La prevención terciaria se dirige a reducir las secuelas en las víctimas, proporcionando apoyo psicológico y seguimiento. Los programas efectivos deben incluir estrategias dirigidas a estudiantes y docentes, promoviendo un ambiente de respeto y apoyo mutuo (Krauskopf, 2006). Además, es fundamental integrar estas acciones de manera que se forme una red de acompañamiento que favorezca la prevención y la intervención temprana (Melendro, 2014).

Metodología

La investigación se enmarca dentro del paradigma interpretativo, utilizando el método fenomenológico según lo que postula Giorgi (2009), lo que permite comprender el ciberbullying desde las perspectivas y experiencias de los participantes, sin buscar respuestas universales, sino explorando los significados que atribuyen a sus vivencias. Este enfoque es adecuado para estudiar el fenómeno en el contexto específico de Soledad, Atlántico, considerando los factores psicológicos, sociales y emocionales que influyen en las experiencias de los estudiantes y docentes orientadores. Además, el estudio es de tipo proyectivo (Hurtado, 2002), con el objetivo de explorar, describir y proponer alternativas para diseñar un programa de intervención socioeducativa orientado al empoderamiento de los estudiantes para prevenir el ciberbullying.

El diseño metodológico es de campo, no experimental, transeccional y contemporáneo (Creswell, 2018), lo que implica que la investigación se llevó a cabo en el contexto natural de las instituciones educativas, sin intervenir en las dinámicas cotidianas. Este enfoque permitió obtener datos actuales sobre el ciberbullying, sin alterar las interacciones de los participantes. La recolección de información se organizó en categorías y subcategorías, que reflejan áreas clave como el conocimiento sobre el ciberbullying, la prevención y el empoderamiento. A continuación, se presenta la tabla de categorización de los datos obtenidos:

Tabla 1

Categorización temática del ciberbullying según unidades de análisis

Categoría	Subcategoría	Unidad de análisis
Ciberbullying	Conocimientos y significados	Estudiantes, Docentes, Investigadores
	Significado de las experiencias	Estudiantes
	Experiencias de manejo	Docentes, Investigadores
Prevención	Prevención primaria (acciones antes de que se manifieste el ciberbullying)	Estudiantes, Docentes, Investigadores
	Prevención secundaria (identificación temprana y acción frente al ciberbullying)	Estudiantes, Docentes, Investigadores
	Prevención terciaria (atención a víctimas y seguimiento post-ciberacoso)	Estudiantes, Docentes, Investigadores
Aportes enfocados al empoderamiento	Experiencia	Estudiantes, Docentes, Investigadores
	Estructura y dinámica de una propuesta	Docentes, Investigadores
	Viabilidad	Docentes, Investigadores

La investigación se llevó a cabo en el municipio de Soledad, Atlántico, parte del área metropolitana de Barranquilla, en la región Caribe de Colombia. Con una población aproximada de 683,580 habitantes, la mayoría de los residentes pertenecen a estratos socioeconómicos bajos, lo que limita el acceso a la educación superior y a trabajos bien remunerados. Este contexto social es relevante para comprender las dinámicas del ciberbullying, ya que las condiciones económicas afectan el acceso a la tecnología y aumentan la vulnerabilidad de los adolescentes ante las agresiones digitales (Dirección General de Apoyo Fiscal, 2020). La pobreza y la exclusión social contribuyen a que los jóvenes estén más expuestos a riesgos en el entorno digital.

La población objeto de estudio estuvo conformada por estudiantes de 13 a 15 años y docentes orientadores de dos instituciones educativas de Soledad: la Institución Educativa Jesús Maestro F.M.S.D. y la Técnica Tajamar. Ambas se encuentran en áreas urbanas del municipio y tienen estudiantes provenientes de sectores con recursos limitados, lo que los hace más susceptibles al ciberbullying. A esta edad, los adolescentes son vulnerables tanto como víctimas como agresores debido a su alta exposición a plataformas sociales y digitales. Este grupo es clave para investigar el fenómeno del ciberacoso, ya que atraviesan una etapa de alta vulnerabilidad en su desarrollo emocional y social.

El proceso de recolección de información se realizó utilizando un muestreo no probabilístico intencional, seleccionando a los informantes clave, como estudiantes y docentes orientadores, por su relevancia para el estudio (Hernández et al., 2014). Este tipo de muestreo garantiza que los participantes proporcionen información valiosa y específica sobre el ciberbullying en las instituciones educativas de Soledad. Además, se utilizó el proceso de saturación teórica para determinar el momento adecuado para finalizar la recolección de datos. Esta estrategia asegura que la información recopilada sea suficiente y representativa, permitiendo el diseño de un programa de intervención socioeducativa basado en el empoderamiento para prevenir el ciberbullying (Mula y González, 2023).

Resultados

Los resultados obtenidos a través del proceso de triangulación de datos muestran la comparación entre las percepciones de los estudiantes y docentes orientadores sobre el ciberbullying (CB), la prevención y el empoderamiento, contrastadas con las contribuciones teóricas y los marcos normativos. Se identificó que los estudiantes tienen un conocimiento general del ciberbullying, pero desconocen formas como la suplantación de identidad y el sexting, tendiendo a minimizar su efecto. Los docentes, aunque bien informados, reconocen restricciones en las estrategias preventivas. Se destaca la necesidad de fortalecer el empoderamiento estudiantil como estrategia preventiva. Los docentes lo consideran viable, pero su efectividad depende de la carga laboral y la falta de estrategias sistemáticas. Este contraste de datos proporciona una base sólida para el diseño de programas de intervención socioeducativa más contextualizados y sostenibles.

Conocimientos de los estudiantes sobre el ciberbullying

Los estudiantes del municipio de Soledad, Atlántico, tienen un conocimiento general sobre el ciberbullying, asociándolo principalmente con el uso indebido de fotos, videos y

comentarios ofensivos en redes sociales. Sin embargo, desconocen formas más complejas como la suplantación de identidad o el aislamiento digital, lo que limita su capacidad para identificar y responder ante diversas situaciones de acoso digital. A continuación, se presenta la frecuencia con la que los estudiantes mencionaron los diferentes tipos de ciberbullying, con ejemplos representativos citados por los informantes.

Tabla 2

Principales conceptos y tipos de ciberbullying reconocidos por estudiantes.

Tipo de ciberbullying	Frecuencia de mención	Ejemplo citado
Uso de fotos y videos	Muy frecuente	"Utilizan fotos o videos para fastidiar o hacer daño." (SUJETO 1EGF2)
Insultos y agresiones verbales	Muy frecuente	"Insultan por redes sociales o en grupos." (SUJETO 7EGF1)
Suplantación	Frecuente	"Phishing, suplantar identidad." (SUJETO 4EGF3)
Aislamiento digital	Menos frecuente	"Poco reconocido o mencionado de forma indirecta."

Formas, tipos y consecuencias emocionales del ciberbullying identificados por los estudiantes

Los estudiantes reportaron que las formas más comunes de ciberbullying incluyen insultos, difusión de imágenes sin consentimiento y amenazas a través de mensajes. También mencionaron fenómenos sociales como las "páginas boletas", donde se suben fotos con comentarios despectivos de manera anónima. Sin embargo, formas más graves, como el ciberacoso sexual o la “paliza feliz”, fueron menos conocidas. En cuanto al impacto emocional, los estudiantes señalaron que el CB provoca sentimientos de inseguridad, tristeza y baja autoestima, e incluso en algunos casos, pensamientos suicidas. Estos hallazgos coinciden con estudios previos, que destacan las consecuencias psicológicas negativas persistentes del ciberbullying, a continuación, se presenta la tabla 3:

Tabla 3

Impacto emocional y social del ciberbullying según estudiantes.

Impacto emocional	Frecuencia de mención	Ejemplo representativo
Inseguridad y baja autoestima	Muy frecuente	“Se sienten inseguros y con baja autoestima.”
Tristeza y ansiedad	Frecuente	“Sienten tristeza, ansiedad y miedo.”
Riesgo de suicidio	Frecuente	“Esto puede llevar hasta el suicidio.”
Normalización como broma o juego	Menos frecuente	“Muchos creen que es una broma.”

Percepción sobre la prevención y propuestas estudiantiles

Los estudiantes reconocen la importancia de prevenir el ciberbullying y proponen varias intervenciones, destacando la participación de padres, docentes y autoridades como la Policía Nacional. En cuanto a las actividades preventivas, los estudiantes mencionaron charlas educativas, campañas y actividades lúdicas como mecanismos clave para sensibilizar y enseñar sobre el tema. Además, muchos estudiantes expresaron su deseo de participar en la prevención, ya que consideran que su inclusión fortalecería las estrategias existentes. La siguiente tabla resume los actores y acciones percibidas por los estudiantes como esenciales para la prevención del ciberbullying.

Tabla 4

Actores e intervenciones percibidas para la prevención del ciberbullying (Estudiantes).

Actor o acción	Frecuencia de mención	Ejemplo representativo
Padres y familia	Muy frecuente	"Los padres son los últimos en enterarse, pero pueden ayudar."
Docentes y escuela	Muy frecuente	"Los profesores deberían intervenir."
Policía Nacional	Moderadamente frecuente	"La policía viene a darnos charlas."
Participación estudiantil	Moderadamente frecuente	"Nos gustaría participar en las charlas."

Conocimientos y percepción del fenómeno por parte de los docentes

Los docentes orientadores tienen un conocimiento profundo del ciberbullying, reconociendo sus formas y consecuencias. Identifican la influencia de los pares y los conflictos no resueltos como causas comunes, y destacan la gravedad del fenómeno debido al anonimato facilitado por las redes sociales. Además, coinciden con la literatura que señala las consecuencias emocionales como la baja autoestima y la depresión. Sin embargo, los docentes también subrayan la falta de participación estudiantil en el diseño de estrategias preventivas, lo cual limita la efectividad de los programas existentes.

Tabla 5

Conocimientos y percepciones del ciberbullying por docentes orientadores.

Aspecto analizado	Ejemplo citado
Definición y tipos	“Es acoso que ocurre a través de redes sociales e internet, incluye perfiles falsos.” (SUJETO 2DO)
Actores involucrados	“Existen acosadores, víctimas y espectadores.” (SUJETO 1DO)

Causas	"Frecuentemente se relaciona con conflictos no resueltos e influencia de pares." (SUJETO 1DO)
Consecuencias	"Baja autoestima, depresión, ausentismo escolar." (SUJETO 1DO)

Experiencias de manejo del ciberbullying por los docentes orientadores

Los docentes orientadores destacan la importancia de una detección temprana y de la intervención inmediata ante casos de ciberbullying. Señalan que, al identificar un caso, se informa a las familias y, si es necesario, a las autoridades competentes, aplicando sanciones formativas y haciendo un seguimiento continuo. Sin embargo, reconocen limitaciones, como la dificultad para identificar a los agresores y la baja participación estudiantil en las estrategias de prevención. Estas dificultades reflejan la necesidad de mejorar los protocolos de intervención y fortalecer los recursos educativos.

Tabla 6

Experiencias de manejo del ciberbullying por docentes orientadores.

Aspecto	Ejemplo Citado
Detección e intervención	"Al detectarse se informa a familias y autoridades, y se aplica protocolo." (SUJETO 1DO)
Sanciones	"Sanciones formativas, seguimiento continuo para evitar reincidencia." (SUJETO 1DO)
Dificultades	"Dificultad para identificar agresores y escasa participación estudiantil en prevención." (SUJETO 2DO)

Acciones preventivas y propuestas de intervención desde la perspectiva docente

Los docentes coinciden en que la prevención del ciberbullying debe ser integral e involucrar a estudiantes, familias y autoridades. Destacan la necesidad de charlas y actividades lúdicas que fomenten el desarrollo de habilidades socioemocionales, como la empatía y la autorregulación emocional. Además, subrayan que los estudiantes deben participar activamente en el diseño de las estrategias de prevención, lo que se alinea con los principios del empoderamiento juvenil. A continuación, se presentan las propuestas de intervención planteadas por los docentes.

Tabla 7

Acciones preventivas y propuestas docentes para el ciberbullying.

Estrategia / Propuesta	Ejemplo citado
Charlas y sensibilización	"Charla con estudiantes y policía para prevención." (SUJETO 2DO, SUJETO 3DO)
Actividades lúdicas	"Las actividades lúdicas fomentan conciencia y participación." (SUJETO 3DO)

Inclusión estudiantil	“Falta la participación de estudiantes en el diseño de estrategias.” (SUJETO 4DO)
Formación en habilidades sociales	“Empoderamiento y desarrollo de habilidades para enfrentar el ciberbullying.” (SUJETO 1DO)

La investigación, realizada con un enfoque cualitativo, utilizó grupos focales y entrevistas para obtener perspectivas sobre el ciberbullying (CB), analizando los datos mediante Atlas.ti y estructurándolos en tres ejes: conocimientos, experiencias y prevención. Los resultados muestran que los estudiantes tienen una comprensión parcial del CB, asociándolo principalmente con insultos y contenido ofensivo, pero desconocen formas más sutiles como el grooming o la exclusión digital (Kowalski et al., 2009). Además, aunque los estudiantes reconocen emociones negativas como tristeza e inseguridad, algunos minimizan el daño, viéndolo como un "juego" o "broma" (Nixon, 2014). En cuanto a la prevención, los jóvenes sugieren actividades participativas como campañas para sensibilizar a sus pares, destacando la importancia de fortalecer valores como la solidaridad y el respeto (González, 2015; Neyra, 2021).

Los docentes orientadores conocen bien el CB, pero reconocen que la falta de participación estudiantil en el diseño de estrategias preventivas limita su efectividad. Las intervenciones se basan en protocolos institucionales y la Ley 1620 (2013), pero los docentes coinciden en la importancia del empoderamiento juvenil para prevenir el CB. Desarrollar habilidades socioemocionales como el asertividad y el liderazgo prepara mejor a los estudiantes para enfrentar el acoso digital (Freire, 1970; OPS, 2023). Los docentes sugieren que los programas de prevención sean transversales, participativos y sostenibles, enfocándose en el fortalecimiento de competencias socioemocionales desde edades tempranas (Soler, 2016).

Discusión de los resultados

Los hallazgos obtenidos en esta investigación reafirman la importancia de abordar el ciberbullying desde una perspectiva integral que combine conocimientos, habilidades socioemocionales y participación activa de la comunidad educativa. La limitada comprensión por parte de los estudiantes sobre algunas formas de ciberacoso, como la suplantación de identidad y el aislamiento digital, coincide con lo señalado por Kowalski et al. (2009), quienes advierten sobre la necesidad de una alfabetización digital más profunda para identificar y enfrentar estas prácticas.

Asimismo, los docentes orientadores manifestaron un conocimiento sólido del fenómeno, aunque señalaron obstáculos a la hora de implementar estrategias efectivas, como la sobrecarga laboral y la escasa participación estudiantil. Esta limitación resalta lo expuesto por Melendro (2014), quien subraya que el éxito de las intervenciones socioeducativas depende de la implicación activa de todos los actores del entorno escolar.

El impacto emocional reportado por los estudiantes (inseguridad, tristeza y baja autoestima) guarda relación con estudios previos que documentan el daño psicológico asociado al ciberbullying (González, 2015; Nixon, 2014). La normalización del acoso como una “broma”

también indica una preocupante desensibilización frente a la violencia digital, fenómeno que debe ser contrarrestado desde una pedagogía basada en el empoderamiento, como propone Freire (1970).

Desde una perspectiva de conjunto, los resultados respaldan la propuesta de una intervención socioeducativa centrada en el desarrollo de habilidades para la autorregulación emocional, la empatía y la toma de decisiones, con un enfoque participativo, el cual no solo responda a las necesidades detectadas, sino que, además, ofrezca una alternativa sostenible y replicable para otros contextos educativos con características similares.

Atendiendo a los señalamientos anteriores, a continuación se esboza una propuesta de intervención socioeducativa orientada a la prevención del ciberbullying en la población objeto de estudio.

Propuesta de intervención socioeducativa

La propuesta de intervención socioeducativa busca prevenir el ciberbullying entre estudiantes de 13 a 15 años en las instituciones educativas Jesús Maestro F.M.S.D. y Técnica Tajamar, en Soledad, Atlántico. El programa se basa en la promoción de una cultura de empoderamiento, respeto, empatía y autorregulación emocional, a través de módulos teórico-prácticos que desarrollen habilidades socioemocionales y la gestión de conflictos en línea. Además, incluye la participación de docentes y familias, promoviendo un enfoque colaborativo e integral para la prevención del ciberacoso, tal como lo señalan Kowalski et al. (2009).

El programa tiene como objetivo fortalecer las competencias socioemocionales de los adolescentes, enfocándose en la empatía, el respeto y la regulación emocional para disminuir conductas impulsivas y agresivas. Las actividades incluyen dinámicas interactivas, talleres participativos y análisis de casos, permitiendo que los estudiantes reflexionen sobre sus comportamientos digitales y sus consecuencias. También se promueve un uso responsable y consciente de las tecnologías, impulsando la capacidad de los jóvenes para resolver conflictos de forma asertiva (Acosta y Amador, 2021).

Una parte esencial del programa es la inclusión de estrategias pedagógicas participativas que fomenten el empoderamiento personal y grupal de los estudiantes. Estos serán involucrados activamente en la creación de estrategias preventivas, diseñando planes de acción y actuando como agentes de cambio en sus comunidades escolares y digitales. El programa también contempla la formación de docentes y la sensibilización de las familias para manejar casos de ciberbullying, con la meta de crear un entorno colaborativo y integral que permita afrontar el problema de manera efectiva, aprovechando las redes sociales como un espacio para el cambio positivo (Sánchez, 2004).

Conclusiones

Los resultados de esta investigación evidencian que el ciberbullying sigue siendo una problemática significativa entre los estudiantes de 13 a 15 años en las instituciones seleccionadas. Aunque los adolescentes tienen cierto conocimiento sobre el fenómeno y sus consecuencias, este entendimiento no es suficiente para cambiar sus actitudes y

conductas respecto a la violencia digital. Es necesario implementar un enfoque educativo integral que sensibilice y fomente comportamientos responsables, involucrando a docentes, familias y estudiantes para fortalecer las estrategias preventivas. Además, los estudiantes necesitan herramientas socioemocionales para gestionar mejor las situaciones de ciberbullying, promoviendo la reflexión crítica, la autoestima y el empoderamiento personal.

En cuanto a los docentes orientadores, aunque cuentan con conocimientos sobre el ciberbullying, su intervención se limita a la aplicación de protocolos y no incluye a los estudiantes en la creación de soluciones. Esto resalta la importancia de capacitar a docentes y familias para mejorar su capacidad de identificar y abordar el fenómeno de manera proactiva. La propuesta de intervención socioeducativa, basada en el empoderamiento, tiene como objetivo fortalecer habilidades socioemocionales como la empatía, el respeto y la autorregulación emocional, involucrando a toda la comunidad educativa en la prevención del ciberbullying. Este enfoque integral, colaborativo y participativo promueve un cambio cultural duradero, contribuyendo a la creación de ambientes escolares más seguros y respetuosos.

Dada la naturaleza de los hallazgos antes descritos y atendiendo al actual estado de conocimiento sobre la problemática abordada en la investigación, se recomienda que futuras investigaciones exploren el fenómeno del ciberbullying desde una perspectiva longitudinal, a fin de evaluar la evolución de las conductas de acoso digital y el impacto de las intervenciones a lo largo del tiempo. También sería pertinente ampliar la muestra a otras regiones del país con contextos socioeconómicos diferentes, para identificar patrones comunes y específicos que añadan singularidad a las propuestas de intervención socioeducativa. Finalmente, se sugiere indagar la perspectiva de las familias y su rol en la prevención del ciberacoso, así como incorporar metodologías mixtas que permitan complementar el enfoque cualitativo con datos cuantitativos.

Referencias

Acosta, C. O., y Amador, N. A. (2021). Prevención de ciberacoso en adolescentes de educación secundaria: una propuesta psicoeducativa. *Ehquidad Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, *16*, 39-62. https://doi.org/10.15257/ehquidad.2021.0013

Ballesteros, V., y Moreno-Romero, P. (2023). Dar a luz: de la vulnerabilidad al empoderamiento. *En-claves Del Pensamiento*, *33*, e597. https://doi.org/10.46530/ecdp.v0i33.597

Belsey, B. (2000). *Ciberbullying.* An emerging threat to the always generation. [página Web https://www.cyberbullying.ca

Borrás, L. (2014). *Adolescencia: Desarrollo y bienestar emocional en la etapa crítica*. Editorial Psicolibros.

Bustos, P. (2021). *Relación de los estudiantes de colegios públicos de la localidad de Fontibón.* Bogotá, con las redes sociales, Facebook e Instagram. [Tesis doctoral - Universidad Católica de Chile]. Santiago de Chile.

Creswell, J. W. (2018). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (5th ed.). SAGE Publications.

Cuadrado, M. y Rubio, R. (Coord.). (2020). *La intervención socioeducativa: diseño, desarrollo y evaluación.* Volumen I. UNED - Universidad Nacional de Educación a Distancia. https://elibro.net/es/ereader/umecit/125295?page=81.

Dirección General de Apoyo Fiscal. (2020). *Informe sobre el acceso a la tecnología y sus implicaciones para la educación en Soledad, Atlántico*. Ministerio de Hacienda.

Escobar Avilés, G. E. (2022). *Ciberbullying en escolares que utilizan tecnologías digitales en dos instituciones educativas pública y privada, Salitre-Ecuador 2022* (Tesis de Maestría). Universidad César Vallejo, Piura, Perú. https://hdl.handle.net/20.500.12692/93627

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Giorgi, A. (2009). *The descriptive phenomenological method in psychology: A modified Husserlian approach*. Duquesne University Press. https://psycnet.apa.org/record/2009-17646-000

González, M. (2015). La autoestima como factor protector frente al ciberbullying en adolescentes. *Revista de Psicología y Educación*, *33*(2), 75–90.

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill.

Hurtado, C. (2002). Investigación proyectiva: Estrategias para la construcción de soluciones en el ámbito educativo. *Revista Latinoamericana de Investigación Educativa*, *10*(3), 99–114.

Kowalski, R. M., Giumetti, G. W., Schroeder, A. N., y Lattanner, M. R. (2014). Bullying in the digital age: A critical review and meta-analysis of cyberbullying research among youth. *Psychological Bulletin*, *140*(4), 1073–1137. https://psycnet.apa.org/record/2014-04307-001

Kowalski, R. M., Limber, S. P., y Agatston, P. W. (2009). *Cyberbullying: Bullying in the digital age*. Wiley-Blackwell.

Krauskopf, D. (2006). Estado del arte de los programas de prevención de la violencia en ámbitos escolares. *Organización Panamericana de la Salud*. https://iris.paho.org/handle/10665.2/2732

Ley 1620 de 2013. Ley de Convivencia Escolar. Congreso de Colombia. https://www.mineducacion.gov.co/portal/ejes-tematicos/Normas-sobre-Educacion-Preescolar-Basica-y-Media/322721:Ley-1620-del-15-de-marzo-de-2013

Melendro, D. (2014). *La intervención socioeducativa en la prevención del ciberacoso: Modelos y estrategias*. Editorial Alianza.

Mojica, L. (2022). *Experiencia social y escolar de jóvenes en situación de ciberacoso* [Tesis doctoral, Universidad Distrital Francisco José de Caldas].

Moreno, A. (2015). *La adolescencia*. Editorial UOC.

Mula-Falcón, J., y González, C. C. (2023). Effectiveness of cyberbullying prevention programmes on perpetration levels: A meta-analysis. *Revista Fuentes*, *25*(1), 12–25. https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2023.21525

Neyra, O. (2021). *Autoestima, autoconcepto y ciberbullying en estudiantes del primer ciclo de una universidad privada del distrito de Los Olivos, 2021* [Tesis doctoral, Universidad César Vallejo].

Nixon, C. (2014). Current perspectives: The impact of cyberbullying on adolescent health. *Adolescent Health, Medicine and Therapeutics*, *5*, 143–158. https://doi.org/10.2147/AHMT.S36456

Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2023). *Empoderamiento en adolescentes: Un enfoque desde la autonomía y el liderazgo*. https://www.paho.org/es/noticias/8-10-2020-no-hay-salud-sin-salud-mental

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2021). *La salud mental del adolescente*. https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health

Sánchez, M. (2004). Prevención del ciberbullying desde la participación juvenil: Un enfoque comunitario. *Revista de Psicología Adolescente*, *12*(3), 129–142.

Seade, L. (2024). *Los efectos del confinamiento por Covid-19 en las competencias socioemocionales y morales, ciberodio, bullying, cyberbullying y otras conductas antisociales del alumnado de Educación Primaria* [Tesis doctoral, Universidad de Córdoba].

Smith, P. K., y Slonje, R. (2008). Cyberbullying: A review of the literature. *European Journal of Developmental Psychology*, *5*(2), 110–128. https://doi.org/10.13189/ujer.2013.010101

Soler, J. (2016). El empoderamiento juvenil en la prevención del ciberbullying: Estrategias y buenas prácticas en el aula. *Revista de Psicología Educativa*, *29*(3), 207–220.

Zimmerman, M. A. (2020). Empowerment theory. En J. Rappaport & E. Seidman (Eds.), *Handbook of community psychology* (pp. 43–63). Springer.